REFERENCIAS: GÉNESIS 1; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, P. 24; *EL CAMINO A CRISTO*, CAP. 1.

“En el principio...”



¿Alguna vez has hecho un buen dibujo de un animal y te has sentido contento por eso? Dios hizo animales de verdad y todo el mundo ¡y estuvieron muy bien hechos!

Un día, Dios decidió hacer un mundo completamente nuevo. Tenía un plan maravilloso. Dios miró un lugar de oscuridad y agua. Estaba demasiado oscuro como para poder ver cualquier cosa, y no había sonidos excepto el del agua. Entonces Dios habló:

—Haya luz —dijo.

¡Y hubo luz! Dios dividió la luz y la oscuridad. A la luz la llamó “día” y a la oscuridad la llamó “noche”. Y ese fue el final del primer día de nuestro mundo. Y Dios dijo:

—¡Esto es bueno!

El segundo día, Dios creó el aire y el bellísimo cielo azul que circundaba al mundo nuevo. Y la tarde y la mañana formaron el segundo día de la Tierra. Al día siguiente, dijo Dios:

—Que el agua debajo del cielo se junte, y aparezca la tierra seca.

De repente el agua se juntó en ciertos lugares y apareció la tierra seca. Dios llamó a los espacios secos “tierra”, y a las aguas las llamó “mares”.

Pero todavía había más trabajo para hacer en este día. Dios habló de nuevo, y la tierra se volvió hermosamente verde con prados y árboles. Flores rojas, anaranjadas, moradas y amarillas se mecían con la suave brisa. En las plantas y en los árboles crecían cosas sabrosas para comer.

Versículo para memorizar:
Dios vio que todo lo que había hecho, estaba muy bien (GÉNESIS 1:31).

Mensaje:
Dios hizo un mundo maravilloso porque me ama.



Antes de que oscureciera la Tierra en el tercer día, Dios miró todas esas cosas hermosas y deliciosas. A él le gustó lo que vió.

—Es bueno —dijo.

Al siguiente día, dijo Dios:

—¡Haya luces en el cielo!

Y sucedió. El sol nuevo y brillante, entibiaba la Tierra día tras día, y en la noche la luna iluminaba con sus rayos atravesando las tranquilas aguas de los mares. Millones y millones de estrellas titilaban en el cielo nocturno. Y Dios dijo:

—Esto es bueno.

Aunque la Tierra era hermosa, todavía era un lugar silencioso. ¡Pero eso estaba a punto de cambiar! En el quinto día, Dios habló otra vez.

—Que el agua se llene de seres vivientes —dijo—, y haya aves que vuelen sobre la tierra.

Delfines y ballenas retozaban en los mares. Peces de brillantes colores danzaban en los manantiales. Los oceános estaban llenos de criaturas nadando. Pájaros de todos colores gorjeaban y graznaban y chirriaban y arrullaban. Dios los bendijo a todos, y dijo:



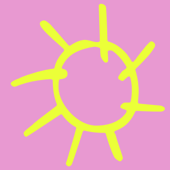
—¡Esto es bueno!

Cuando un nuevo día amaneció, Dios habló otra vez. Esta vez trajo a la vida criaturas en la tierra. Animales grandes como el elefante y el hipopótamo, con pasos pesados paseaban sobre la tierra. Leones y tigres meneaban sus largas colas. Canguros y conejos brincaban por ahí. los cachorros retozaban y los caballos relinchaban.

Dios miró todo el hermoso mundo que había creado y sonrió. ¡Qué mundo animado y encantador! Entonces dijo:

—¡Esto es muy bueno! Y así era.

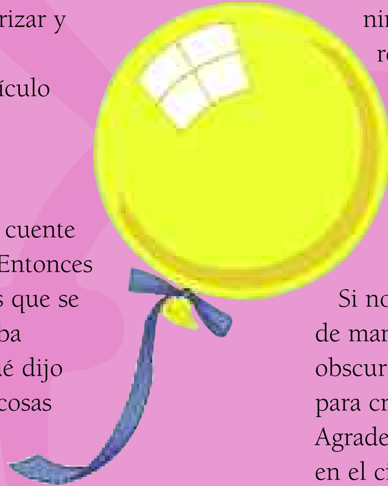
Para hacer y decir



Sábado

Si es posible, lleven la lección de Escuela Sabática en un lugar hermoso de la naturaleza y lean “En el principio...”. Hablen acerca del versículo para memorizar y léanlo juntos.

¿Qué significa el versículo para memorizar?



Domingo

Pida a su niño que le cuente la historia de la lección. Entonces pregunte: ¿Cómo piensas que se sintió Dios mientras estaba haciendo el mundo? ¿Qué dijo Dios acerca de todas las cosas que había hecho?

Canten juntos el versículo para memorizar (ver p. 44).

Ayude a su niño a compartir con alguien lo que dibujó en la Escuela Sabática sobre los seis días de la creación.

Lunes

Plante algunas semillas de crecimiento rápido en algodón húmedo en una salsera. (Rábanos, alfalfa y frijol, todas brotan rápidamente.) Riéguelas todos los días y vea cuán rápido crecen.

Como alternativa, ponga un camote dulce o la parte más ancha de una zanahoria vieja en agua. Algo le empezará a crecer para el fin de la semana.

Agradezca a Dios por hacer que las cosas crezcan. Canten juntos el versículo para memorizar (ver p. 44).

Martes

Infle un globo y amárrelo con un listón o hilo de colores. Escriba en él: “Dios me dio el aire para respirar”. Ponga el globo en el cuarto de su niño como un recuerdo del aire, que es un regalo de Dios. Agradezca a Dios por el aire que respiramos. Después de orar, canten juntos el versículo para memorizar (ver p. 44).

Miércoles

Salga por la noche a mirar las estrellas. Si no puede ver las estrellas, tome una lámpara de mano y un colador dentro de un cuarto obscuro. Prenda la lámpara a través del colador para crear el efecto de estrellas en el cielo. Agradezca a Dios por la luz que puso en el cielo para nosotros.



Jueves

Hagan una caminata juntos y cuente cuántas flores (o pájaros o árboles) pueden ver. Si es conveniente, corte algunas flores para llevarlas a casa y póngalas en agua.

Agradezcan a Dios por las cosas que crecen.

Viernes

Pida a su niño que imagine ser algo que Dios ha hecho y que el resto de la familia adivine qué cosa es. Canten una alabanza juntos. Luego, agradezcan a Dios por el mundo maravilloso que hizo.